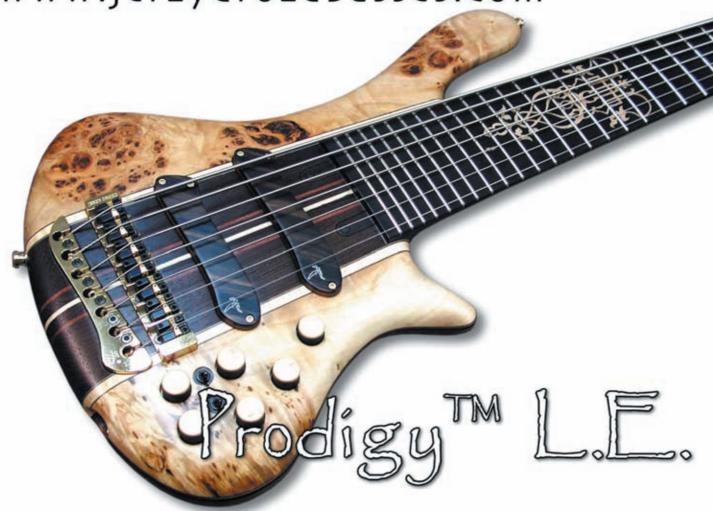
www.jerzydrozdbasses.com



Jerzy Drozd



Diseño, Innovación y Calidad desde Barcelona



Jerzy Drozd es un luthier polaco que lleva asentado en España 17 años, concretamente en la ciudad de Barcelona. Los instrumentos de Jerzy gozan de fama mundial, tal y como refleja el origen de muchos de sus encargos. Con un diseño muy característico, unas prestaciones y un sonido realmente admirables, los instrumentos Jerzy Drozd son apreciados cada día por más bajistas, bien sean anónimos o de la talla de Carles Benavent o Yves Carbonne.

Dada la cercanía de Jerzy (es una suerte tener a uno de los mejores luthiers del mundo tan cerca), pudimos aproximarnos a su taller en Barcelona. Allí charlamos con él, vimos y probamos algunos bajos, y después nos sentamos para charlar un rato con este polaco de voz suave y aspecto descuidado.

No te pierdas la entrevista:

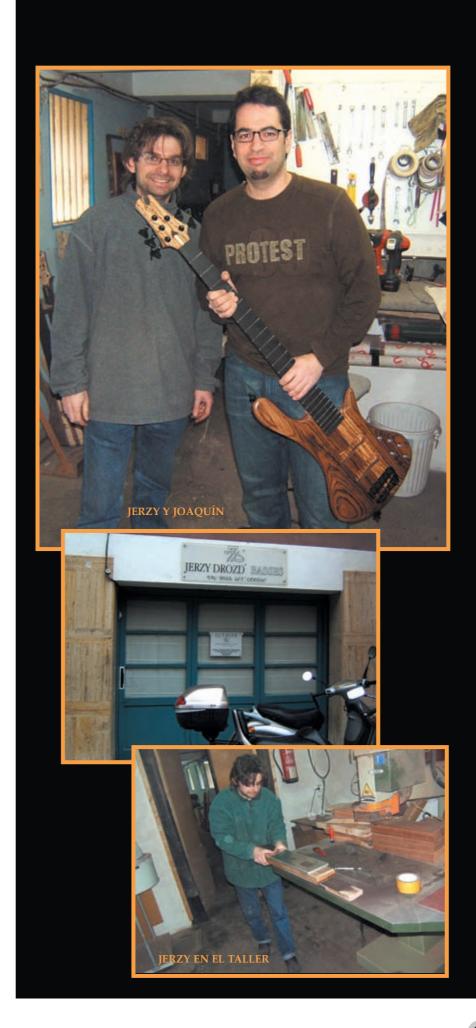


BAJISTA: Hola Jerzy. Estamos encantados de estar aquí, el lugar donde se fabrican estos bajos que, además de instrumentos musicales, son también objeto de deseo por buena parte de los bajistas de medio mundo. Nos gustaría que nos contaras brevemente cómo empezaste en esto y cuántos años llevas dedicándote profesionalmente a la construcción de bajos.

JERZY DROZD: Profesionalmente, es decir, dedicándome exclusivamente a este oficio y viviendo de mi propio trabajo, son ya 12 años. Anteriormente compaginaba mi pasión con otros trabajos. Pero, la verdad, llevo en esto ya 21 años desde que a los 17 años construí mi primer bajo. La culpa de todo esto la tiene ni más ni menos que mi padre. A los 16 años hice nuevos amigos que empezaban a tocar. Uno tocaba la batería y otro desde que tenía 13 ya tocaba la guitarra, y les faltaba un bajista. Le pedí a mi padre si me podría comprar un bajo y, por supuesto, me dijo que ni hablar. Consideró que esto sería un antojo de cuatro días y que se me pasaría enseguida. Desde pequeño me gustaban las manualidades y desde siempre el aeromodelismo fue mi pasión; hacer mis propios aviones y conseguir que volaran. Así que era lo que se suele llamar "un manitas" y me encantaba trabajar con la madera. Dado el poco éxito que tuve convenciendo a mi padre en la compra de un bajo eléctrico, decidí hacerme uno yo mismo. No tenía ni idea de cómo empezar ni por dónde, lo único lo que tenía era un libro de bricolaje donde explicaba en un capítulo cómo construir una guitarra española, unas cuantas fotos de mis grupos musicales favoritos con los bajos para copiar las ideas y formas de los bajos. El bajo lo construí yo mismo en su totalidad: cuerpo, mástil, puente e incluso las pastillas. Utilicé los imanes que sirven como cierres en los armarios de cocina. Estuve tocando este bajo durante dos años y, con él, aprendí a tocar. Este mismo bajo, mi primer Bajo, lo vendí luego por cuatro duros. Así empezó todo.

Ya que estamos aquí, podrías hablarnos un poco de tu taller. ¿Cuántas personas trabajáis aquí y cómo os dividís las

Somos cuatro personas: José, Xavi, Ramón y yo. Cada uno tiene sus tareas. José hace el trabajo pesado de cortar, cepillar y encolar maderas, Xavi coordina toda la faena y, aparte, hace todos los montajes y ajustes; también trabaja con máquinas como José y encola. Ramón







lleva la parte de lijados; una vez las piezas de los instrumentos salen de las máquinas él se dedica a darles forma. Yo me dedico a diseñar los instrumentos, pero también trabajo con las máquinas; sobre todo las de control numérico, pinto los instrumentos, hago las pastillas, etc. Todos tenemos nuestra área de trabajo, pero si falta uno nos repartimos las tareas.

¿Qué papel tienen máquinas como las fresadoras computerizadas en el proceso de construcción y qué parte se hace a mano?

Las fresadoras CNC de control numérico son una parte muy importante en la construcción de los instrumentos. Sobre todo para áreas o tareas que implican repetición de un proceso y extrema precisión, simplemente son difíciles de sustituir por otras herramientas. Los instrumentos los diseñó a través del ordenador y puedo volcar los diseños a la máquina directamente y cortar y fresar según el diseño. Las fresadoras trabajan en 2D y 3D. De este modo cortamos cuerpos, mástiles, diapasones, e incluso puentes, carcasas y partes internas de las pastillas. Las máquinas hacen una parte muy importante de la faena; son unas herramientas útiles, pero siguen siendo herramientas. La parte manual es muy importante, todos los trabajos de lijado, o al darle la forma final al mástil y el cuerpo, para que todo encaje a la perfección, o detalles como trastear y colocar incrustaciones, etc. No creas, hay mucha faena puramente manual e insustituible por máquina alguna.

Sabemos que el modelo Barcelona ha sido creado para Carles Benavent. ¿Qué tiene este bajo de especial y cómo es esto de trabajar para alguien de la talla artística de Benavent?

Sí, el Barcelona lo diseñé especialmente para Carles Benavent. Él me acompañó en todo momento para que el bajo incorporara todos los detalles requeridos por él y su particular forma de tocar. Carles, a pesar de ser uno de los más grandes bajistas de este planeta, con un estilo y un sonido inconfundibles, es una persona increíblemente fácil de tratar, muy abierto y sencillo. Vamos, un gran Artista y una Gran Persona. Me considero afortunado por poder trabajar con Él.

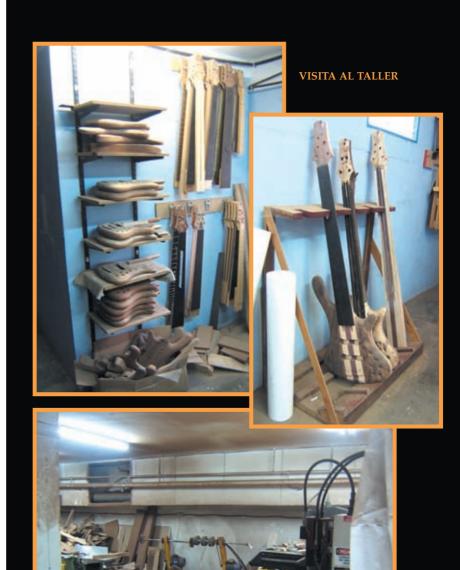
Además de tu bajo de diseño característico y del modelo Barcelona, ¿tienes pensado introducir algún modelo nuevo en breve?

Sí, mi mente no descansa nunca (risas),

la creatividad es quizás la parte que más me gusta de este oficio y tengo algunos diseños nuevos en la mente. Otros no son tan nuevos, y pese a llevar en mi cabeza más de 10 años, aún necesitan madurar.

Casi todos los luthiers optan por usar pastillas disponibles en el mercado o, como mucho, se las encargan a una fábrica y ponen su sobre en ellas. Sin embargo, tú haces tus propias pastillas. ¿Qué te motiva a hacer esto? Introducir pastillas nuestras fue una decisión bastante arriesgada. Nunca sabes cómo va a reaccionar la gente. Utilicé pastillas EMG, Seymour Duncan y Bartolini en mis instrumentos durante muchos años, y cada cliente tiene unas preferencias de sonido determinadas. Para unos, EMG suenan mejor que Bartolini, para otros es absolutamente lo contrario. Durante mucho tiempo estuve pensando en hacer mis propias pastillas, pero antes de eso empezamos a hacer nuestros propios puentes con un diseño inconfundible, único. Fue un cambio muy importante que le dio más carácter a nuestros instrumentos y tuvo una gran aceptación. No quería que mis bajos sonaran a EMG o a Bartolini, quería que tuvieran su propio sonido y carácter y al mismo tiempo más flexibilidad para mis clientes y un diseño exclusivo. Este diseño está pensado, en parte, para facilitar la comodidad del que toca (apoyo del pulgar) y, además, hacer posible el poder cambiar las pastillas de simples a dobles en el futuro y viceversa sin ninguna obra mayor, ya que la forma externa es la misma. Introdujimos por primera vez las nuevas pastillas con esta nueva forma en la feria NAMM de Los Angeles el año pasado y, en general, todos estaban fascinados. A día de hoy tengo que decir que fue una decisión muy acertada.

Vemos que hacéis desde modelos de 4 cuerdas hasta "monstruosidades" como el 10 cuerdas sin trastes de Yves Carbonne o bajos de dos mástiles. ¿Puede un cliente encargaros cualquier cosa o hay un límite? ¿Cuál ha sido el encargo más "extravagante"? Nuestro taller tiene capacidad de hacer ABSOLUTAMENTE cualquier bajo imaginable, aunque yo tengo ciertos límites estéticos y puedo descartar hacer según qué proyectos. Recibo muchos correos electrónicos de todo el mundo pidiendo presupuestos de bajos "extravagantes" y muchas veces me niego a construirlos. He hecho muchos bajos fuera de lo nor-











mal: doble mástil, un montón de trastes, etc. Quizás el más extravagante hasta ahora ha sido un bajo de 10 cuerdas sin trastes y zurdo para un gran bajista francés llamado Yves Carbonne.

Estamos asistiendo a un pequeño boom de los bajos EBR (Extended Bass Range, o bajos de "un montón" de cuerdas)? ¿Crees que es una moda o que realmente el bajo de 6 y más cuerdas es un instrumento que va a quedarse entre nosotros a medio plazo? Creo que es una evolución de los bajos que en los años 80 eran considerados ERB, o sea, los bajos de cinco y seis cuerdas. Cuando Anthony Jackson introdujo el bajo de 6 cuerdas mucha gente no apostaba ni un duro por este concepto y, sin embargo, el tiempo le ha dado la razón. Anthony Jackson no fue el único precursor de este tipo de instrumentos, ni tampoco los bajos de más de 6 cuerdas son tan nuevos. Sé de bajistas que ya en los 80 experimentaban con bajos de más de 7 cuerdas. Mi primer proyecto de un bajo de 10 cuerdas lo empecé hacia el año 1993, pero nunca lo acabé. Efectivamente, ahora parece haber un cierto boom, pero aunque me parecen una idea interesante, estos bajos ERB no son aptos para un público mayoritario. Debido a las medidas de los mástiles estos instrumentos son muy físicos y difíciles de tocar. En la última feria NAMM vi a unos cuantos bajistas que llevaban este tipo de instrumento, pero sinceramente muy pocos de ellos realmente le sacaban todo el partido posible.

El bajista que realmente destaca en este campo, a mi modo de ver, es sin ninguna duda Yves Carbonne (www.yvescarbonne.com). En esa misma feria fue toda una revelación. Yves toca un Legend X sin trastes de 10 cuerdas (y encima zurdo). Este bajista tiene un gran sentido de melodía y, desde luego, le saca todo el provecho a todas las diez cuerdas.

Creo que bajos tipo ERB tienen un gran futuro, pero es un concepto restringido a unos pocos. De hecho, es toda una filosofía y, buscando en foros, se pueden encontrar opiniones muy diversas y auténticos apasionados de este concepto. Nosotros hemos empezado a hacer bajos de este tipo este año. No hemos entrado antes en este mercado simplemente porque nadie nos pedía este tipo de instrumentos. Actualmente estamos haciendo un par de bajos de 9 cuerdas, uno de 10 cuerdas y un verdadero monstruo de 12





Diseño, Innovació_{BARCELONA} desde Barcelona

LEGEND V

BASIC IV

(¡!) cuerdas para el Sr. Carbonne, así que parece que los bajos de 9 cuerdas ganan en este momento dentro de la familia de los ERB.

Con una red de distribuidores mundial que no para de realizar pedidos y cada vez más presencia en los medios, ¿cuál es el plazo de entrega medio para un nuevo encargo? ¿De qué país os llegan más pedidos?

Actualmente el plazo de entrega ronda

unos 10-12 meses, y desgraciadamente va en aumento. Nuestra capacidad de producción es limitada y apostando por la calidad se necesita mucho tiempo para construir un buen bajo.

Actualmente vendemos a muchos paí-

ses, pero Japón y Estados Unidos se llevan la parte más grande de la tarta.

Vemos que, como es lógico, en el taller tenéis mucha madera almacenada. ¿Cómo está el tema de las maderas pro-

tegidas y de las que escasean?

La madera es un bien cada vez más escaso y su precio va en aumento. Nosotros no utilizamos madera protegida, de hecho la mayoría de las que utilizamos no son ni siquiera exóticas, sino comunes. Lo que sí hacemos es trabajar con diferentes partes del árbol, como tronco, raíz e incluso algunas partes que tienen "enfermedades", lo que les proporciona este aspecto tan exótico. La mayoría proviene de Canadá, Estados Unidos y



Europa. Muchas veces las maderas que utilizamos no le servirían a un ebanista para hacer muebles y a menudo aprovechamos restos y deshechos a los que la industria maderera no encuentra ninguna utilidad. También reciclamos mucho, la idea es tirar lo menos posible las maderas y aprovecharlas al máximo.

Sabemos que recientemente has abierto un foro:

http://www.jerzydrozdbasses.com/foru m/index.php

¿Está teniendo buena acogida?

La idea de nuestro propio foro ha estado rondándome desde hace mucho tiempo, pero por problemas con el servidor no ha sido posible abrirlo hasta ahora. En un mes y medio tenemos ya 53 miembros registrados y unas 6000 visitas mensuales. No es mucho, pero va subiendo. Hay mucha gente que lo está descubriendo poco a poco y estamos creando nuestra propia comunidad. El foro está accesible en inglés y en castellano, así que os animo a todos a participar y tratar todos los temas relacionados con el bajo en general, y nuestros instrumentos en particular.

Hace unos años coincidimos en la feria de Frankfurt, pero parece que ahora os habéis centrado en la NAMM americana. ¿Se concentra allí más mercado para este tipo de instrumentos?

En el pasado participamos en la Feria de Frankfurt, en Alemania. Es una buena feria, sin duda, pero creo que el enfoque de la feria NAMM de Los Angeles, en Estados Unidos, se adapta todavía más a los luthiers de bajos, que es nuestro caso. También hay que añadir que es una feria mucho más mediática. Sí, sin duda el mercado está allí.

Nos gustaría que nos contases algún momento especial (bueno o no tan bueno) que te ha ocurrido a lo largo de estos años dedicándote a la construcción de bajos de gama alta.

Hay muchos momentos buenos y alguno que otro no tanto. Ha habido veces en las que he estado casi a punto de dejar este oficio y dedicarme a otra cosa. Ese momento me duró el tiempo que tardé en llegar a la conclusión de que no sé hacer otra cosa que lo que estoy haciendo y, antes o después, volvería a lo mismo. En cuanto a los momentos buenos, se produce uno cada vez que veo a un bajista disfrutando de un Jerzy Drozd, aunque si tuviera que destacar un momento realmente excepcional sería cuando fui a ver a Carles Benavent



LEGEND X



